

Galerías de Barcelona Inauguraciones recientes

Las bibliotecas, cabezas desechables y hombres peluches de Salcedo

Antoni Clavé, homenajeado en la Joan Gaspar con motivo de su centenario

JUAN BUFILL
Barcelona

Samuel Salcedo (Barcelona, 1975) continúa ampliando su repertorio escultórico. En esta ocasión son novedad las bibliotecas existencialistas, las cabezas humanas desechables, las manos limpias y flácidas, los deshuelos suicidas y los hombres como conejos de peluche: una galería de personajes digna de nuestra época.

En cada exposición Salcedo introduce nuevos elementos expresivos, argumentos y materiales que significan variaciones sobre los temas que caracterizan su obra anterior. Su evolución es gradual y siempre logra un acertado equilibrio entre la continuidad y la sorpresa. En la exposición *House of mirrors*, que presenta en la nueva sede de 3 Puntos, la novedad más evidente son dos esculturas que representan bibliotecas. El título de una de ellas es literal: *The Library*. La otra, sin embargo, apunta hacia un sentido metafórico mediante su título: *Brain*, cerebro.

Esas representaciones pueden aludir a la memoria, a la mente

humana, a algún cerebro concreto o imaginario, o también se pueden interpretar en clave de posible tragicomedia existencialista con un punto pop. Tienen forma de estanterías donde se acumulan libros junto a cabezas humanas que yacen con los ojos cerrados, a veces deformadas y hasta aplastadas por el exceso de volúmenes y de papeles. Se parecen a las cinco cabezas oscuras en forma de bolsas de basura que se amontonan en el suelo bajo el título *Wasteland*, tal vez en alusión al libro de T.S. Eliot. Esas cabezas son como bolsas llenas y desinfladas, olvidables. Sus expresiones son tensas, burlonas, doloridas o tristes.

En las bibliotecas, los lomos de los libros son de plomo, las cabezas sin cuerpo también parecen de plomo, aunque en realidad son de resina de poliéster, y las páginas de los libros son de madera. La referencia evidente es la biblioteca de Anselm Kiefer, que Salcedo ha podido ver en Berlín. Sin embargo, el artista barcelonés sabe llevar este motivo a su mundo personal, donde la sensación de extrañeza ante la condición y las situaciones humanas

prevalece por encima de un tono difícil y sutil donde se mezclan la ironía y lo grotesco con cierta elegancia, aunque no clásica.

Esta mezcla es coherente con su actitud entre el virtuosismo y el desparpajo, entre el perfeccionismo y la frescura, y también con la combinación de materiales presuntamente nobles o corrientes que se da en sus esculturas: en esta muestra, resina de poliéster y de poliuretano, plomo, aluminio, hierro, madera, vidrio, polvo de mármol, grafito, pintura, incluso agua. En un vídeo que documenta su proceso de trabajo se puede ver cómo modela una cabeza en barro, dibuja sus arrugas, la cubre con silicona para realizar el molde en resina, y también cómo pule un rostro de aluminio hasta lograr una textura brillante, reflectante. Esta es otra novedad: la pareja de cabezas que da título a la muestra. Pese a su opacidad metálica, su piel es también un espejo, paradoja que se corresponde con sus gestos a la vez introvertidos y extravertidos: los ojos cerra-

dos, pero un rostro saca la lengua y el otro parece besar.

En cuanto a formas, también son nuevas las de *Hands clean*, unas manos que se encuentran al final de una larga caída vertical, de un desmayo elástico, flácido,

más que los célebres relojes de Dalí. Entre las piezas más divertidas hay que citar la cabeza de hombre-peluche de conejo llamada *Soft dreams* y la estatua discretamente orinadora *Daily Painter*. La muestra incluye desde obras de gran formato como *Drain*, que alcanza 262 cm. de altura, hasta la pequeña *Ice*, donde una cabeza humana de aspecto helado parece a punto de ahogarse en el agua de su propio deshuelo. *3 Puntos Galería. Enric Granados, 21. Hasta el 22 de junio.*

Clavé. El centenario de Antoni Clavé se está celebrando con alguna exposición institucional importante, como la que tiene lugar en Can Framis, sede barcelonesa de la Fundació Vila Casas, hasta el 14 de julio. La de Joan Gaspar muestra papeles y obras dedicadas que ofrecen una dimensión íntima del artista catalán. Es interesante leer las cartas manuscritas, donde Clavé opina con soltura, sin censuras ni autocensuras. *Galería Joan Gaspar. Pza. Dr. Letamendi, 1. Hasta mediados de mayo.*

Garikoitz Cuevas. Pese a su nombre vasco, Cuevas es andaluz. Expone pinturas configuradas por arrancaduras parciales de distintas capas de tela superpuestas. El resultado son paisajes cromáticos informalistas. Su obra se emparenta con la de Juan Correa, aunque en un registro menos lírico. *Trama. Petritxol, 5. Hasta el 20 de mayo.*



3 PUNTOS GALERIA

The Library, 2013, de Samuel Salcedo